

SAFFO.



TRAGEDIA LIRICA IN TRE PARTI.



Barcelona.

Dalla Tipografia del Constitucional.

3
Maestro al Cembalo.

Signor Matteo Ferrer.

- Primo violino e Direttore
dell' Orchestra.
- Sr. Michaelangelo Rachel
Altro primo violino, in sostituzione
del suddetto, e primo dei
Balli.
- Sig. Antonio Passarell.
Primo violino e capo dei secondi.
- Sig. Gioachino Rosés.
Altro primo violino de' secondi in
sostituzione del sopradetto.
- Sig. Giovanni Vilanova.
Violoncello al cembalo.
- Sig. Giovanni Limes.
Primi contrabbassi.
- Sig. Francesco Sala.
Sig. Agostino Pañó.
Primo viola.
- Sig. Raimondo Vilanova.
Aditto facoltativo del reale Conservatorio di Maria Cristina, membro della società del fomento dell' illustrazione, e direttore di musica dell' Istituto Barcelonese.
Primi fagotti.
- Sig. Paolo Benet.
Sig. Bartolomeo Canalies.
Primo oboè.
- Sig. Paolo Emilio Daelli.
- Primo flauto.
- Sig. Gaetano Llagostera.
Primo clarinetto.
- Sig. Giacomo Brutau.
Primo corno.
- Sig. Giuseppe Aguiló.
Prime trombe.
- Sig. Martin Weiser.
Sig. Andrea Maseras.
Primo trombone.
- Sig. Gioachino Pauli.
Timpani.
- Sig. A. Demay de Schoenbruns.
Professore di arpa.
- Sig. Carlo Grassi.
Suggeritori.
- 1° Sig. Innocenzo Gandolfo.
2° Sig. Carlo Fossa.
3° Sig. Giovanni Galli.
Pittore.
- Sig. Giuseppe Planella.
Direttore della Machinaria.
- Sig. Giovanni Galli.
Capo-Sarto.
- Sig. Giuseppe Casasampera.

PERSONAGGI.

ATTORI.

ALCANDRO, sacerdote d' Apolo
in Leucade.

CLIMENE, sua figlia.

SAFFO.

FAONE.

DIRCE.

IPPIA, primi degli Aruspici.

LISIMACO.

Sig. MARINI IGNAZIO.

Sig.^a GARIBOLDI ROSALIA.

Sig.^a BRAMBILLA GIUSEPPINA.

Sig. GOMEZ GIUSEPPE.

Sig. N. N.

Sig. FERNANDEZ FERNANDO.

Sig. PONS FELICIANO.

Aruspici; Ancelle di Climene, Cittadini greci, popolo di Leucade,
guardie sacre, Citaristi e Neocori.

*L' avvenimento ha luogo in Grecia; la prima parte ad Olimpia,
le altre in Leucade: l' epoca rimonta alla XLII Olimpiade.*

LA POESIA È DI SALVATORE CAMMARANO.

LA MUSICA È DEL MAESTRO GIOVANNI PACINI,
al servizio di S. A. R. il Duca di Lucca.

Si ommete il virgolato.

Argumento.

Cuenta la historia que por los años 600 antes de Augusto, en la Olimpiada XLII existió en Grecia una jóven, no muy bella pero dotada de un corazon ardiente y entusiasta, y tan famosa por sus versos como por sus desventuras, la cual viéndose despreciada por un gallardo mancebo de Mitilene, llamado Faon, en quien habia puesto los ojos, buscó un remedio á la violencia de su amor precipitándose desde el famoso promontorio del Leucade al mar Egeo, en cuyas olas, en vez de la deseada salud, halló, como otros muchos, la muerte (1). La antigüedad fué asaz descuidada en dejarnos mas noticias de la vida de esta poetisa que la honra, de la cual se ignora hasta el nombre de su padre, contentándose con hacernos

(1) El promontorio del Leucade era una roca horriblemente suspendida sobre el mar y cuya cima se perdía en las nubes, de la cual se arrojaban los amantes desgraciados para hallar remedio á su pasión. Segun la fábula, Venus se lanzó de ella por consejo de Apolo para curar de su amor á Narciso, y sanó en efecto; por cuya razon erigieron los griegos un templo cerca del promontorio á aquel Dios, del cual recibió este el sobrenombre de Leucadio. La historia nos dice que cuantas mugeres hicieron aquel salto fueron victimas de su arrojo, y que de los muchísimos hombres que lo ensayaron tan solo sobrevivieron á él algunos pocos de ánimo esforzado y de robusto cuerpo.

saber que á la edad de seis años quedó huérfana de su madre llamada Cleide; que era de pequeña estatura aunque de elevado ingenio, como lo acreditan los tomos de poesías que dejó escritos (1); que viuda de su marido Cercole se enamoró perdidamente de Faon; y por último que este amor desgraciado fué causa de su muerte; mas á pesar de esa oscuridad que pesa sobre su vida, y que hace en cierta manera que se confunda con la fábula, con la cual está tan unida, su nombre traspasará brillante las edades, y sus desventuras interesarán siempre á los corazones sensibles, por mas que las edades debiliten su memoria.

Como las dudas históricas favorecen hasta cierto punto á la poesía en cuanto dejan á la imaginacion que llene á su placer los vacíos que se encuentran en los anales, Cammarano ha sabido aprovecharse de esta ventaja que le ofrece la existencia de Safo, desarrollando en hermosos versos un plan nuevo, romanesco, y que arrojára de sí algunas situaciones violentas á veces, á veces tiernas pero interesantes siempre; el cual es, explicado en pocas palabras, como sigue.

Despechado Alcandro, sacerdote de Apolo en Leucade, por haber sido arrojado del circo olímpico por el pueblo de resultas de una sentida elegía de Safo en que declamó esta contra el rito inhumano del salto del Leucade, concibe un odio violentísimo contra la célebre poetisa, á quien acaba de adjudicársele por aquella obra la corona olímpica, y jura en su interior vengarse de aquel ultra-

(1) En tiempo de Horacio, si hemos de dar crédito á este poeta, existian todavía las obras líricas de Safo, de las cuales nos quedan tan solo algunos fragmentos que no desmienten por cierto la justa reputacion que valieron aquellas á su autora, que dió su nombre á los versos Sáficos.

ge. Cabalmente andaba Faon celoso en este tiempo de Safo por los favores que dispensaba á cierto jóven llamado Alceo, y aprovechando el astuto Alcandro aquella disposicion tan favorable á sus intentos, le recuerda su antiguo cariño hácia su hija Climene, la mas bella é inocente de las griegas, y le encela mas y mas, obligándole por fin á jurar que huirá de la veleidosa poetisa y se unirá con su antigua amada, cuyo cariño habia casi borrado la nueva pasion hácia Safo. En vano le hace despues esta mil protestas jurándole que le ama y que no ama á nadie mas que á él: Faon la rechaza, y si se dobla por un momento á sus ruegos y á sus palabras de ternura, vuelven á renacer en su corazon los celos, al saber que los sacerdotes le han adjudicado el premio de la poesia, y que Alceo su rival, debe ceñirselo; á cuya fatal nueva la arroja de sus brazos, que iban á abrirse ya para recibirla, y huye de ella maldiciéndola.

Ardian ya las aras para el himeneo de Faon y Climene, cuando se presenta á esta Safo, á quien no conocia, implorando de ella que interceda con su padre Alcandro para que le permita presentar sus ofrendas á Apolo, como en desagravio del desprecio que hiciera poco antes de su culto en los juegos olímpicos. Recibióla aquella con amor, diciéndole que la amaré como amé á una hermana que llora anegada en las aguas de Samos: manda á sus esclavas que la pongan sus mejores vestidos para que pueda asistir á sus bodas, que en cambio promete Safo celebrar en sus versos, y dirígese en seguida al templo donde se la aguardaba ya para la ceremonia. Apenas terminada ésta preséntase Safo. Admiranse Alcandro y Faon al verla, no menos que ella al reconocer en este último el esposo de Climene. Recuérdale delirante su amor y sus juramentos, dice á los circunstantes que no saldrá del templo sino acompañada de su amante, y al oir de boca de

Alcandro que Faon ya no le pertenece, que es esposo de otra, lánzase furiosa contra el ara de Himeneo, derribala por el suelo con mano sacrilega, y sale del sagrado recinto acompañada del anatema que pronuncian contra ella los arúspices y sacerdotes del dios de Leucade.

Abrumada la infeliz con el peso de la celeste maldicion y con el recuerdo de su amor desgraciado, va á humillarse ante Apolo y suplica á sus sacerdotes que le sea permitido arrojarse de la roca Leucadia para ver si apaga de esta suerte la llama que la abrasaba. Consultan aquellos el oráculo, cuya respuesta es conforme á los deseos de Safo, y se da al momento principio á los ritos que precedian á aquel acto solemne y peligroso; mas al preguntar á Safo su nombre, el de su padre y el lugar de su nacimiento, descúbrese que es hija del sacerdote Alcandro, la misma que creyó este haber perdido para siempre en las aguas de Samos. Al verse este prendido en la misma red que urdiera contra la infeliz poetisa su venganza, suplica; movido por el amor de padre y despedazado por los remordimientos, que se absuelva á su hija de la horrible promesa; mas los arúspices y sacerdotes y hasta el mismo oráculo se muestran inexorables, y la desventurada Safo tuvo que pasar por la horrible prueba en la cual la acompañaron la compasion del pueblo leucadio, la bendicion de su nuevo padre, el cariño de su hermana y el amor de Faon, y en la que encontró el único remedio que podia cerrar las llagas de su dolorido corazon, á saber, la muerte en el horrible salto, y un sepulcro eterno en las dúctiles olas.



PARTE PRIMA.

LA CORONA OLIMPICA.

SCENA PRIMA.

ESTERNO DEL CIRCO.

All' alzarsi della tenda odonsi grida fragorose di plauso,
e prolungato batter di palme.

VOCI DEL CIRCO.

Divini carmi!... - Quanta ne desta,

L'estinto prence, quanta pietà!... (*momenti di silenzio. Succede un bisbiglio crescente che degenera in tumulto ed in urlì spaventevoli*)

Esci dal circo... Troppo è funesta

Qui tua presenza!... Esci... Esci... Va.

SCENA II.

ALCANDRO, *uscendo dal Circo nel massimo disordine,*
e furente di sdegno, IPPIA *dall' opposto lato.*

IPP. Che avvenne? (*) Ah! quelle grida

(*) (le labbra convulse di Alc. gl' impediscono l' uso della favella

Procellose, tonanti,
 Al par che i flutti dell' Egeo sdegnato,
 Onde scopiar?

Alc. Se l'ira

Le parole non vieta, odi. — Ben sai
 Che splendidi qual or d' Olimpia mai
 Non furo i ludi, che di Grecia tutta
 E sofi, e duci, e sacerdoti, e regi
 Qui s' adunar: contesa
 È l' apollinea fronda
 Oggi: mesta elegia Saffo sciogliendo
 D' Antigono il tremendo
 Fato narrò, che ad obbliar l' infida
 Temisto, il fatal salto
 Di Leucade spiccava, ed ebbe tomba
 L' inesorato mar. Barbaro, disse
 Ella, quel rito, e di quel rito i sacri
 Ministri vitupero
 Di Grecia! Eco al suo detto
 Fean le commosse turbe, e me di Febo
 Leucadio sacerdote... Ahi! parlo, o taccio?
 Me dal Circo... scacciar!

(fremendo si copre il viso d' ambo le mani)

Ipp.

D' orrore agghiaccio!

Alc.

(guatando minaccioso verso il Circo)

Trema, proterva Saffo...
 Già tutto l' odio mio ti sta sul capo!...
 Eppur come la vidi,
 Ippia, no, d' abborrirla io non previdi!
*(le di lui sembianze perdono le tracce della colle-
 ra, il suo tuono è calmo, ma passionato)*

Di sua voce il suon giungea

Dolce all' alma e conosciuto!

Come in sogno mi pareva

Quel sembiante aver veduto!
 E che palpito mi scosse,
 Quale affetto mi commosse,
 Nè può dir linguaggio umano,
 Nè pensiero intender può.

Ah d'amarla un senso arcano,
 Una forza il cor provò!

VOCI DAL CIRCO.

Vanto primier di Grecia,

Onor di Mitilene,

Labbro d'amore, e decima

Tu sei fra le Camene,

Per le sorrisse l'ombra

D'un vendicato re.

ALC. Tu l'odi!... á me terribile

Voce di sfida è questa! (*acceso di rabbia*)

Più fiera la memoria

Dell'onta mia ridesta.

IPP. Me pur, me pure ingombra

L'ira che bolle in te!

ALC. Un'Erinni atroce, orrenda

Le sue fiamme in cor mi vibra...

Non ho vena, non ho fibra

Che non arda di furor.

Ah! non fia che Grecia intendato

Il mio scorno a lungo inulto...

Sanguinoso fu l'insulto,

La vendetta fia maggior.

IPP. Simuliam... pugnale occulto

Più sicuro scende al cor.

Paon qui volge.

ALC. Nel sembiante ha sculta

L'ira gelosal... Ti ritraggi. (*Ippia parte*)

- FAO. Oh furor!...
- ALC. Di sprezzo armar ti dèi.
- FAO. Sì.
- ALC. L' indegna fuggir.
- FAO. Per sempre.
- ALC. Meco
Verrai: d' Alfeo sul margo, all' aër cieco
Raggiungimi: affrettar della partenza
Gli apparecchi degg' io.
- FAO. Vanne.
- ALC. Ma bada!
Nel tuo proposto?...
- FAO. Forte
- Son io. (*porgendogli la destra*)
- ALC. T' aspetto. (*Non tradirmi; o sorte.*) (*parte*)

SCENA IV.

SAFFO dal Circo, e detti.

- SAF. A che, Faon, dal circo
E dal mio fianco allontanarti?
- FAO. Altrui
Ceder fu d' uopo il loco, e non credei
Che raggianti di gloria, e circondata
Di quanti ha Grecia più sublimi ingegni,
Saffo un pensier volgesse
All' oscuro Faon.
- SAF. De' miei pensieri
Il primo ognor tu fosti, e da te lunge
Ombra di bene a questo cor non giunge.
Quando il mio caldo genio
I vanni al ciel discioglie,
E quasi nume etereo

Aperto il ciel m' accoglie,
 Par che le stelle innumeri
 Scorra con piè repente,
 Che intorno a me rifulgano
 I rai del sole ardente...
 Eppur fra le delizie
 Di ch'è s' abbellà il cielo
 Paga non è quest' anima,
 Riedere in terra anelo...
 Ah! perchè in terra viverè
 Posso d' amor con te!
 FAO. À mitigar le smanie
 De' giusti miei sospetti,
 Giammai non fu penuria
 In te di scaltri detti!
 Ma non bastaro a tergere
 Le macchie di tua fede;
 Ma tutti i greci giovani
 Aver ti piacque al piede:
 A seduttori applausi
 Facile orecchio intendi,
 D' ambiziosa gloria
 Più che d' amor t' accendi...
 Di quell' amor che fervido
 Ardea soltanto in me!
 SAF. Ardea, tu dici! Un palpito
 Crudel in me si è desto!
 Parla, rimuovi un dubbio
 Troppo al mio cor funesto:
 M' ami?
 FAO. Tu pria rispondimi:
 Lo nierti ancor?
 SAF. S' io il merto!...

SCENA V.

Una moltitudine di giovani, e detti.

- CORO. Al Circo riedi; i giudici
Ti decretaro il serto.
- LIS. Alceo la chioma cingerti
Vuol della fronda ei stesso:
- SAF. Alceo!... l'ambito lauro?...
Ah, dalla giojã oppresso
Il cor mi manca!
- FAO. (Oh rabbia!...)
- SAF. Andiam...
(*incamminandosi quasi dimentica di Faon*)
Faon, mi segui...
- FAO. Seguirti?... » E quale ingiuria,
(*prorompendo*)
» Dir ti poss'io, che adegui
» Tanta impudenza?
- SAF. » Ah!...
- FAO. » Scostati...
» Vanne al rival, l'affretta.
» Quel cor che sprezzo e abbomino
» Sia tutto suo... Vendetta
» Dai numi avrò!
- SAF. » Deh! placati...
» Rival non hai... m'ascolta...
- FAO. » Taci... (*sempre più furente*)
- CORO. » Ma pria...
- FAO. » Lasciatemi...
» Omai la benda è sciolta!...
» La terra, il ciel... l'averno
» Me rattener non può.

Addio tremendo , eterno
Faon ti dice!

SAR. Ah! no...

FAB. Qual io t' aborro , o perfida ,
Ti abborrano gli Dei...
Quando saprò che misera
Oltri ogni dir tu sei ,
Che orrenda è la tua sorte ,
Che la tua vita è morte ,
Palpiterò di giubilo ,
Felice allor sarò!

SAR. Ebben , dischiudi , o barbaro ,
A cruda gioja il seno :
Furo i tuoi voti orribili ,
Compiuti furo appieno!
Il cor di te già privo
Solo agli affani è vivo...
Di quel ch' io son più misera
Farmi alcun Dio non può!

CORÓ. Ritorna in te , rammentati
Che volgo tu non sei ,
Che speme della Grecia
Devi te stessa a lei!
Vieni , il tuo crin coverto
Sia dell' eterno serto...
Un fero cor dimentica ,
Sprezza chi te sprezzò.

(Saffo nella massima disperazione si avvinghia alle ginocchia di Fabne , ma questi la respinge , e parte rapidamente)

CALA IL SIPARIO.



PARTE SECONDA.

LE NOZZE DI FAONE.

SCENA PRIMA.

Appartamenti di Alcandro, annessi al tempio di Apollo: logge
in fondo, da cui scorgesi parte della spiaggia di Leucade.

CLIMENE, *circondata dalle sue ancelle, intente a fre-
giarla degli arredi nuziali.* DIRCE.

DIRCE, ANCELLE.

Al crin le cingete la rosea corona,
La fulgida zona - cingetele al sen.
Esulta, Climene, sei vaga, sei bella
Qual vivida stella, - in cielo seren.

CLI. Mercè, dilette ancelle; ah! vorrei farvi .
Liete come son io: rammento ancora
Quanta pietà di me vi strinse, allora
Che l' amato Faon da questo lido
Fuggiva, e parve... ma sol parve, infido.
Ah! con lui mi fu rapita
Ogni gioja ed ogni bene...
All' idea di tante pene
L' alma mia rifugge ancor!

Era un pianto la mia vita,
 Di lamenti il ciel stancava.
 Ogni giorno che spuntava
 Era un giorno di dolor.

DIR. ANC. Lascia per sempre, ah! lascia
 Un sovvenir d'ambascia:
 Amore il lesbio giovane
 Ti ricondusse al piè.

CLI. È ver...

DIR. ANC. Gl' incensi fumano
 Sull' are già per te.

CLI. *(Con trasporto vivissimo d'amore e di giubilo)*
 Il cor non basta a reggere
 La pena del diletto!...
 Mi sento ad ogni palpito
 Novella gioja in petto...
 Labbro terreno sprimere
 Mal può lo stato mio...
 Non ha l'Olimpo un Dio
 Felice al par di me!

DIR. ANC. Un sogno di letizia

La vita fia per te.

SCENA II.

LISIMACO e dette, quindi SAFFO.

DIR. Uno strannier!

CLI. Chi vuoi?

(a Lisimaco, fermatosi sul limitare)

LIS. Donna infelice

Segue i miei passi, e favellar desia
 Col Sacerdote.

- CLI. Inoltri.
(Saffo ad un cenno di Lisimaco si avvanza)
 È lunge il padre;
 Ei, col mio sposo, ai numi offre la sacra
 Vittima, che precede
 Il rito nuzial.
- SAF. M'odi brev'ora.
(ad un segno di Climene Dirce e le ancelle si ritirano)
 Il Dio che qui si adora
 Sconsigliata oltraggiai, la sua vendetta
 Rugge sul capo mio... d'offerte e voti
 A placarlo io traeva: m'implora all'uopo
 Il genitor propizio.
- CLI. Ah! sì... le braccia
 Come a suora io ti schiudo...
 Come alla suora che il destin mi tolse.
- SAF. Moria?
- CLI. La prora volse
 Alle sponde di Samo,
 Ivi chiamato il genitor da pompe
 Divina, la fanciulla
 Seco adduceva... Impetuosi venti
 Lo assalir tra le Cicladi, e percossa
 La nave ad una rupe,
 Ei sol campò da morte!
- SAF. Colpì la suora tua funesta sorte!
 Pur men funesta della mia!
- CLI. T'appelli?
- SAF. Saffo.
- CLI. Tu Saffo!
- SAF. Che tre lune intere, *(con abbandono doloroso)*
 Un ingrato cercando,
 Scorse la Grecia invan di riva in riva...
 Che alla speranza è morta, al dolor viva!

CLI. Ahi crudo fato!... ahi misera!...

SAF. Tu sei commossa!

CLI. Oh quanto!

SAF. Sento l'acerbo strazio
Calmarsi a te d'accanto!...
La tua pietade è balsamo
Al mio trafitto cor!

CLI. Saffo...

SAF. Climene...

CLI. Abbracciarmi!...

SAF. Vivo un istante ancor!

(restano in lunghi amplessi tocche entrambe da vivo, tenerissimo sentimento.)

(a 2) Di quai soavi lagrime

Aspersa è la mia gota!

Qual mi ricerca l'anima

Dolce potenza ignota!...

Somiglia una speranza...

L'umana gioja avanza...

Par che involato bene

Amico Iddio mi renda!...

Par che il mio core intenda

I moti del tuo cor!

SCENA III.

ANCELLE e dette.

ANC. Corri all'altar, Climene;

Ti chiede il genitor.

CLI. Ah! vado... E tu?...

SAF. Del genio

Me la scintilla investe:

Vorrei disciorre un auspice

Canto... ma rozza veste
 Mal si conviene á splendida
 Pompa di nozze.

CLI. O donne,
 Fra veli miei più candidi,

Fra le più elette gonne.

Scelga, e s' adorni l' ospite;

Quindi sia tratta a me.

Io ti precedo al tempio. *(a Saffo)*

SAF. Verrò a gioir con te. *(con accento anima-*
 Qual io felice esser vorrei, *tissimo)*

Te sì felice rendan gli Dei:

Volger di tempo mai non oscuri

Del tuo consorte la bella fè;

Mai d' altra donna l' amor non curi,

Fino alla tomba ami sol te.

CLI. T' affretta, vieni al fianco mio;

Avrà il delubro un altro Dio.

Mi dona il cielo più che bramai:

Sarò fra poco dell' are al piè;

L' inno di nozze tu scioglierai!!!

Ah! fia l' Olimpo schiuso per me!

Anc. T' aspetta Imene, amor t' aspetta;

Il passo affretta - dell' are al piè.

(Alcune ancelle conducono Saffo, le altre sieguono Cli.)

(per opposto lato.)

SCENA IV.

Interno del gran tempio di Leucade. I gradini dell' altare , che arde innanzi ad un simulacro d' IMENEO , sono sparsi di fiori

La calca del popolo è immensa: i sacri ministri circondano l' ara dappresso ai quali son locati i citaristi e gli altri suonatori; quindi si avvanza ALCANDRO dai penetrali, seguito da FAONE e dai Neocori; finalmente CLIMENE fra la schiera dei congiunti e delle sue ancelle.

GLI UOMINI.

Le cetre, le tibie confondano i suoni,
A loro dei timpani s' aggiunga il fragor:
Di grida festive il tempio risuoni,
Attesti ogni labbro la gioja del cor.

LE DONNE.

All' ara t' appresta, o giovine sposa,
Regina dell' alme, sorriso d' amor.
Ti cede in bellezza la vergine rosa,
Il giglio pudico ti cede in candor.

ALC. Ciascuno si prostri, tacente, devoto.

(tutti obbediscono: Fao. e Cli. s' inginocchiano a piè dell' ara)

Intatta giurate serbarvi la fè.

FAO., CLI. Lo giuro.

ALC.

I celesti accolsero il voto.

(congiunge le loro destre)

Eterni legami la stringono a te.

(Recando Climene fra le braccia di Faone, gli sposi appendono i loro serti all' altare.)

- CORO. Le cetre, le tibie confondano i suoni,
A loro dei timpani s'aggiunga il fragor:
Di grida festive il tempio risuoni,
Attesti ogni labbro la gioja del cor.
- ALC. Or citaristi, echeggino
Inni giulivi intorno.
- CLI. O padre mio, ne arridono
I fati in questo giorno:
Udrem celeste cantico,
Saffo è tra noi.
- FAO. Chi?
- ALC. Dessa!..
- FAO. Che intendo!.. Saffo?..
- CLI. Mirala!
- FAO. (Eterni Dei!..)
- SCENA V.
- SAFFO, *cinta di alloro ed in pomposo abbigliamento*, LISIMACO *recandone la cetra*, e detti.
- CLI. T' appressa...
Ecco il mio sposo.
- ALC. (Oh giubilo!..)
- SAF. Faon!...
- FAO. (M'ingombra un gel!)
- CLI. Ei t'era noto!..
- LIS. (Ahi misera!..)
- SAF. Il mio Faone! *(come estatica)*
- TUTTI *tranne SAF. ed ALC.* Oh ciel!.. *(con sorpresa e smarrimento)*
- SAF. *(con prorompimento di pianto)*
Ai mortali, o crudo, ai numi
Io ti chiesi lagrimando...
Valli e balze, mari e fiumi

- Valicai, te ognor chiamando...
 Ti rinvengo: non sarai
 D' altra donna... no, giammai...
 Se il destin ciò scritto avesse,
 Lo dovrebbe cancellar.
- ALC. (Di quel duolo, di quel pianto!
 Vi pascete, o sdegni miei!...
 Ah! non è soave tanto
 La vendetta; qual credei!
 Mio malgrado in cor mi sento
 Un arcano turbamento!...
 Un rimorso, che a me stesso
 Cerco invan dissimularf.)
- FAO. (Ove sòn? che feci mai?..
 Ella m' ama! io fui tradito!
 Ahi crudele! un cor squarciai
 Ove amor m' avea scolpito!
 Tardo e vano pentimento
 In me desta il suo tormento...
 Sarà tutta la mia vita
 Un eterno lagrimar!)
- CLI. (*affiggendo gli sguardi sul volto di Faone*)
 (Avvampò d' un altro amore!
 Fu costei la mia rivale!
 Due ferite in questo core!
 Apre un barbaro pugnale!
 Ah! per me d' orrendo velo
 Si ricopre terra e cielo!..
 Tremate il tempio!!! impallidito
 Manca il foco sull' altar!)
- LIS. (Ah! per Saffo, tra gli Dei
 Qual rimane ad invocarf?)
 ...obscure lagrime...
 Valli e palze, mari e fiumi

IPP. DIR. CORO.

(Sorte avversa qui costei
Trasse il rito a funestar.)

ALC. Saffo, qui siamo in Leucade! (*ripigliando la
Esci, ritratti omai... sua fierezza*)

Furon da te quest' aure
Contaminata assai.

SAF. Altri mi segua.

ALC. Stolida!

E chi?

SAF. Faon.

CLI. IPP. DIR. CORO. Che ardisci!:

FAO. O Saffo!

ALC. All' ara pronuba

Ti volgi, ed ammutisci, (*accennando i
due serti nuziali*)

Ei sposo è già.

(*Saffo resta come tocca da fulmine.*)

LIS. Deh! seguimi...

SAF. É... ver? (*accostandosi a Faone e male*)

FAO. Sì... (*articolando*)

SAF. Sposo... è già!... (*un tremi-
to l' investe in tutta la persona, quindi si
lancia dissennata all' ara, e l' atterra*)

Infame altar...

TUTTI GLI ALTRI Sacrilega!...

ALC., IPP., CORO.

Quel Dio ti punirà...

SAF. (*Nell' estrema disperazione.*)

Non è Dio chi Faone mi toglie,

Chi mi rende per sempre infelice:
A tai nozze l'auspicio s'addice
D'una Furia... ed abbiatela in me.

ALC., IPP., SAC.

L'ira eterna, che il fren già discioglie,
La tua vita nel duolo consumi...
Profanato hai l'asilo de' numi,
Anatèma, anatèma su te!

FAO., CLI., LIS., DIR., ANC.

Esci, guai se quell'ira ti coglie
Ch'è sterminio, ch'è morte dell'empio!...
Fuggi, fuggi, insensata, dal tempio,
Pria che il tempio non crolli su te!

(Saffo è respinta: tutto è disordine e terrore.)

CALÀ IL SIPARIO.



PARTE TERZA.

IL SALTO DI LEUCADE.

SCENA I.

Luogo remoto in vicinanza dell' ostello sacerdotale.

ALCANDRO è nell' atteggiamento di presentar SAFFO al Collegio degli Aruspici, adunato presso all' antro; ella tien bassa la fronte e conserte le braccia, qual persona umiliata e contrita; LISIMACO stassi più indietro, accanto ad alcuni Neocori: IPPIA è fra gli Aruspici. Tratto tratto odesi romoreggiare il vento.

ALC. Voci del ciel, divini
Aruspici, costei nel sacro bosco

Grave cagion traea:

L' udite.

ARU. IPP. Parla.

SAF. Io rea

Di sacrilegio, qui pentita vengo

Ad atterrarmi, onde placato il Dio

Svolga dal capo mio

Il tremendo anatèma;

E quindi a spegner l' indomita fiamma

Che tutt' m' arde , e che un destin perverso
Colpevol fece , dalla sacra rupe
Balzar domando.

LIS. (Ahi misera !)

ALC. Del Nume ,

Nel profetico speco ,
Le volontà scrutate.

ARU. IPP. Andiam. (*entrano nella ca*

SAF. Se meco *terna*)

Non è delitto la pietà , Climene
Pria dell' ora solenne ,
Mi lascia riveder.

ALC. Nol vieto.

(*parla sommamente ad un Neocoro , che parte*)

Or piega

La fronte nella polve , e gemi e prega.

ARU. (*dall' interno della spelonca*)

Signor di Leucade - occhio del cielo ,

Che puoi de' secoli - frangere il velo ,

I tuoi fatidici - spirti possenti

Dell' antro scuotano - i sacri venti :

Ne' loro sibili - ti manifesta ,

Palese rendine - il tuo pensier.

Udiam. - Silenzio ; l' aura si desta ;

Egli ci annunzia - il suo voler.

SAF. Compunta e supplice - vedimi o Dio ,

Amaro spargere - di pianto un rio...

ALC. Scorda l' ingiuria - Nume clemente ,

Come delirio - di guasta mente.

SAF. Da' nodi infausti - sciogli quest' alma ,

L' ali del genio - rendi al pensier.

ALC. Doni alla misera - la prima calma

Del mar leucadio - l' alto poter.

(silenzio; il vento, che mormorava cupo, cupo, sibila con più violenza, e percuote a più riprese i sacri bacini (1).)

SCENA II.

IPPIA, gli Aruspici, quindi CLIMENE, e detti.

ARU. IPP. Il nume accolse la domanda.

CLI.

Padre...

ALC. Saffo ti chiede. *(Climene accenna di partire)*

SAF. Non fuggir... fra poco

Più rival non avrai; spento il mio foco...

O il viver mio sarà.

CLI.

Che parli?...

SAF.

Amica

Tu m' accogliesti, amica

Da te vo' separarmi... *(imprime un bacio sulla*

Il cielo invoca fronte di lei)

Per l' infelice Saffo... *(si asciuga una*

lagrima, poi se presenta intrepida ad Alcandro)

Eccomi.

ALC.

O donna, come fia trascorsa

La prima ora diurna,

Giura nel mar dal vertice tremendo

Lanciarti.

ARU. IPP.

Giura.

SAF.

Il giuro.

(1) È noto che intorno al tempio di Dodona eran sospesi alcuni bacini di rame, combinati in modo, che l' un dessi agitato dal vento (ivi solito a spirare) comunicava agli altri la propria vibrazione; e che dai suoni tramandati le sacerdotesse formavano gli oracoli. Non è paruto strano supporre un simile congegamento nell' antro di Leucade.

LIS. Ahimè!

CLL. Che intendo!

ALC. Or sei del Nume. *(in tuono solenne,
e consegnandola agli Aruspici. Comincia il rito; un
d' essi fa porre Saffo in ginocchio, ed il più anzia-
no, al chiaror d' una face imprime le risposte di lei
sur un papiro)*

IPP. Qual t' appelli?

SAF. Saffo.

IPP. La patria?

SAF. Lesbo.

IPP. Il padre?

SAF. Ipseo.

LIS. *(in cui si è manifestata una crescente agita-
zione alle risposte di Saffo, esclama)*

Ministri,

Udirmi è forza... Il rito

Da menzogne innocenti

Non sia polluto... — Essa non è, qual crede,

Figlia d' Ipseo, nè culla

Ebbe di Lesbo il suol...

SAF. Come!

LIS. Fanciulla

Io la rinvenni.

ALC. Che!

LIS. Di lei mi diero

Le investigate sorte alte speranze,

Quindi loco in me tenne

D' una bambina mia nepote, spenta

Pochi di pria.

CLL. Mi balza il core!

ALC. Ah! narra...

Ove? quando... raccolta

Era da te la fanciulletta?

- LIS. Or compie
 Il quarto lustro, sulla riva, spinta
 Colà dal tempestoso
- Egéο.
- CLI. L'udisti, o padre?
- ALC. Il ciel pietoso
 La mia speme secondi...
- SAF. Forse?
- CLI. Parla...
- ALC. Tacete... A me rispondi...
 Rispondi... non pendeale
 Un amuleto al collo?
 E sculto di Leucadia
 V'era il divino Apollo...
- LIS.
- SAF. Lo serbo ancor. *(staccandoselo dal petto)*
- ALC. Deh! porgilo...
- CLI. Osserva...
- ALC. Figlia!...
(dopo aver riconosciuto l'amuleto)
- GLI ALTRI. Oh Numi!...
- ALC. La mia perduta... Aspasia...
- SAF. Finisci... di...
- ALC. Che fiumi
 Costò... d'amare lagrime
 Al mio... paterno... cor...
 Sei... tu...
- GLI ALTRI. Fia vero!
- CLI. Oh giubilo!
- SAF. Oh suora! oh genitor!...
- ALC., SAF., CLI.
- Al seno mi stringi... ripeti l'amplesso,
 Di tanta letizia m'opprime l'eccesso...

- Sì forte del sangue... il moto si desta
 Che voci... respiro... nel petto mi arresta;
 ALC. La gioia ch' io provo il labbro non dice...
 Intender soltanto un padre la può!
- SAF. CLI. Del par che inatteso, istante felice!
 La gioja de' Numi quest' alma provò!
- IPP. ARU. Alcandro, il rito a compiersi
 Manca brev' ora, il sai...
- ALC., CLI., LIS.
 Cielo!...
- IPP. ARU. A pregar nel tempio
 Uopo è che venga omai.
- CLI. No...
- ALC. Sospendete... uditemi...
 Pietà del mio cordoglio...
- IPP. ARU. Dal giuramento sciogliersi
 Ella non può.
- SAF. Nè il voglio.
 Oh padre, addio. Traetemi
 All' are sante appresso.
- ALC. Fermate. - Un olocausto
 Offerir mi sia concesso:
 Nel sangue delle vittime
 Interrogar vo' il Dio.
 Ne' segni arcani apprendere
 S' ei cede al pianto mio,
 Se al mio pregar dall' orrido
 Voto l' assolve.
- IPP. ARU. A noi
 Spetta indagar la mistica
 Offerta.
- ALC. Ed io?

IPP. ARU. Nol puoi.
 Rammenta che lo vietano
 Le sacre leggi a te.
 Essa è tua figlia.

ALC. Oh smania!

L' averno è tutto in me...
 Ah! che un perfido son io!...
 Di me stesso io son l' orrore...
 Ho tradito il sangue mio,
 D' una figlia ho infranto il core!
 Me i rimorsi puniranno,
 Terra e ciel malediranno...
 Un Iddio su questa fronte
Parricida scriverà.

SAF. Padre, il Dio tentar non giova;

Arma il petto di costanza,
 La fatal, temuta prova
 É la speme che mi avanza.
 Se negato a questo core
 É l' obbligo d' infausto amore,
 Men tremendo della vita
 Il morir per me sarà.

CLI. La germana che perdei,
 Un imene ambito tanto
 Mi concessero gli Dei
 Per dannarmi al duolo, al pianto!
 Ahi! che un rapido baleno
 É la gioja in questo seno!
 Ahi! dai Numi, come in terra,
 É bandita la pietà!

LIS. Ah! la Parca i giorni miei
 Co' suoi giorni troncherà!

IPP. ARU. Quando parlano gli Dei,
 Per noi muta è la pietà.

(Alcandro è condotto dai Neocori nella sua magione. Cli. lo segue: Ipp. e gli Aru. rientrano con Saffo nella spelonca)

SCENA III.

FAONE.

Fra queste orrende tenebre m'è grato
 Ad ogni umano aspetto
 Fuggir... fuggir potessi
 A me pur anco, a quel rimorso atroce
 Che le mie veglie, i sonni miei divide,
 Che mi dà cento morti e non m'uccide!
 Qual frutto acerbo io colsi
 Dall'ire mie funeste!
 Respinsi un cor celeste,
 Che un Dio per me formó!
 Tutto a me stesso io tolsi!
 Tutto perdei!... Soltanto
 Per consumarla in pianto
 La vita a me restò!

SCENA IV.

IPPIA, ARUSPICI, e detto.

IPP. Ite ad Alcandro, Aruspici,
 Ei sappia che l'offerta
 Ne' suoi fumanti visceri
 Rese del Nume aperta
 La volontà, che sciogliersi
 Non può dal giuramento
 Saffo.

(alcuni Aru. entrano nella magione sacerdotale)

FAO. M'ingombra l'anima
 Crudel presentimento!...
 Ah! di: qual voto?

IPP. Spingersi

Colei giurò nell'ima
 Vorago salutifera,
 Dall'apollinea cima.
 Spera così l'obblio
 D'amor, che il ciel vietò.

FAO. Ella si perde, ed io
 (nell'estrema agitazione)

In vita io resto?
 (rimane qualche tempo concentrato ne' suoi pensieri)
 Ah! no... (risoluto)
 (e come persona cui è balenato in mente una speranza)

Mai più, mai più divisi,

No, cara, non saremo...

Sola una tomba avremo,

I vortici del mar.

E ne' beati Elisi,

Ove il piacer non muore,

Ritornerem d'amore

Insieme a palpitar.

IPP. ARU. Ritratti, il dì già spunta,

L'ora del rito è giunta:

In questo sacro orrore

Non lice a te restar.

(Faone parte, Ippia lo segue, gli Aruspici entrano
 per l'opposto lato)

... SCENA V.

Parte meno ripida, a mezzo la salita del promontorio di Leucade, di cui vedesi la cima orribilmente sporgere sul mare; qua è là funerei monumenti e colonne trionfali di coloro che perirono o sopravvissero al salto.

Il Popolo Leucadio si avvanza pieno di costernazione; procedono quindi, accompagnati dalle Guardie sacre; i sacerdoti di Apollo, e gli Aruspici, fra i quali è SAFFO in bianca veste, e scinta le chiome: LISIMACO mestamente la segue, recandone il serto e la lira.

Pop. S' ella paventa o dubita (sommessamente)

Speme per lei non resta:
Una pietade incauta
Esser potria funesta,
Non un sospiro, un gemito
La sventurata ascolti,
Non vegga d' una lagrima
Bagnati i nostri volti;
Fin la preghiera esprimere
Al labbro sia vietato...
Giunge agli Dei più grato
Priego che manda il cor.

SAC. ARU. Al Dio sorgente, or volgiti, (soffermandosi)
Implora il suo favor.

SAF. (guatando il culmine della montagna)
Premio d' amor, cui non fu pari al mondo,
Eccolo: morte! - La virtù del senno
Vacillar sento in me!... Non ascoltai
Figlia nomarmi?... Sul mio core, il core
Non palpito d' una sorella?... Io voglio

Benedetta dal padre, al santo scoglio
Recarmi...

Pop. Ei giunge.

SCENA VI.

ALCANDRO, CLIMENE, DIRCE, e detti.

ALC. Oh figlia!...

CLI. Sorella...

SAF. Chi sei tu?

CLI. Non mi ravvisi?

Climene.

SAF. Ah sì!... Promisi

Per te cantar l' inno di nozze.. Il plettro

A me si porga.

GLI ALTRI. É fuor di sel!...

ALC. Ne muojo!...

SAF. *(dopo essersi cinta del serto, e tolta di mano a Lisimaco la lira)*

Flutto che muggi a questa rupe infranto,

Loquaci aure del ciel, tacete: io canto! -

*(tocca la cetra atteggiandosi a nobile contegno
e sfavillando poetico fuoco dagli occhi)*

Teco dal are pronube

Vengo al paterno tetto.

Sparso di fior', di porpora

Ecco ammantato il letto!

Di mille tede splendere

La luce in torno io veggio!

Delle sonanti cetere

Odo il festivo arpeggio!

Liete donzelle intrecciano

Volubili carole!...

» Chi giunge dall' empireo?
 » Di Citerea la prole!
 » Partiam , partiam che amore
 » Non tollera dimore.
 Di rosea nube il talamo
 Già tutto ei cinge e serra...
 Addio - Ti lascio in terra,
 Sarai fra poco in ciel!

ALC., CLI., DIR., LIS., POP.

Nel sen mi corre un brivido!
 I rai mi copre un vel!

SCENA ULTIMA.

FAONE, IPPIA, NEOGORI, e detti.

FAO. Mi lasciate... (ancor dentro)
 IPP. Ferma. (c. s.)

ALC., CLI., DIR., LIS., SAC., ARU., POP.

Oh Dei!

SAF. Ah!... qual voce!... (scuotendosi)

FAO. Saffo! (uscendo)

CLI. Io gelo!

SAF. (come scossa da lungo letargo)

Tu Faon!... tu? Ma costei...

Sì, tua sposa...

(gettando il serto, e la lira, e con l'accento della
 più terribile disperazione)

Irato cielo!

SAC. ARU. Forsennato! e che mai tenti,
 Che vuoi tu?

FAO. Con lei morir...
(*si ode uno squillo*)

ALC. Suon ferale!...

CLI. Oh quai momenti!...

IPP., SAC., ARU.

Ecco l'ora! Saffo, ardir.

(Al rimbombo dello squillo, un tremito involontario si è manifestato nelle membra di Saffo: la sua rabbia è spenta, e copiose lagrime irrigano il suo volto: ella si getta a piè di Alcandro a cui l'eccesso del dolore toglie la favella, e pone la destra paterna sul proprio capo, come per ottenerne la benedizione; sorge quindi, e conduce Climene tra le braccia di Faone.)

SAF. L'ama ognor qual io l'amai...
Più, volendo, nol potresti...
Quelle gioje amor vi appresti,
Che il destino a me vietò!
Io morirò... svanisce omai
Ogni speme in questo seno...
Io morirò, che un Dio nemmeno
La mia fiamma estinguer può.
ALC., CLI., DIR., LIS., POP.
(Un presagio mi sgomenta,
Che di morte favellò!...)

(Saffo scortata dagli Aruspici, ascende alla sommità del promontorio. Alcandro si pone in ginocchio, Climene manca fra le braccia di Dirce, Faone vuol precipitarsi nel mare, ma vien trattenuto. Su questo quadro cade la tela.)



1842.